



¿Por qué tanto revuelo con el vídeo del Papa? Para el Autor lo bueno es que el Papa ha logrado su objetivo: conmover, trasladar un mensaje a millones de personas

El Papa **Juan Pablo I**, en su primer mensaje a los fieles, exhortaba a que se estudiaran todos los caminos, todas las posibilidades, y se procurasen todos los medios para anunciar, **oportuna e inoportunamente**, la salvación a todas las gentes. “Si todos los hijos de la Iglesia -decía el Romano Pontífice- fueran misioneros incansables del Evangelio, **brotaría una nueva floración de santidad y de renovación** en este mundo sediento de amor y de verdad”.

Oportuna e inoportunamente. Todos los medios para anunciar la salvación. **El buen Papa Juan Pablo I no hacía sino repetir las palabras del Apóstol. Pablo** habló siempre, a tiempo y a destiempo, oportuna e inoportunamente, en griego y en hebreo, escribiendo, dictando, conversando, exhortando, explicando. “Dad razón de vuestra fe”, dijo el primer Papa.

Y es que parece que se nos ha olvidado que **el Cristianismo, además de vivirlo, hay que explicarlo** porque no es fácil de entender. La nada se explica rápidamente. El Misterio, no. Llevamos ríos de tinta, en dos mil años, para explicar la doctrina, el Misterio, la Fe. Y no hemos

agotado el tema, ni lo haremos nunca.

El Papa lanza un mensaje de amor y de diálogo

¿Por qué, pues, tanto revuelo con el vídeo del Papa? Se trata de una pieza de comunicación publicitaria, y no de una encíclica. Se trata de la síntesis de **un mensaje de amor y de diálogo**. Se trata de la voz de un profeta.

Y llegan algunos a criticar el vídeo porque es inoportuno y porque hay que explicarlo. Lo bueno del vídeo es que ha logrado su **objetivo: conmover, trasladar un mensaje a millones de personas**. ¿Hay que explicarlo? ¿Qué palabras proféticas no tuvieron que ser explicadas? Estamos todavía intentando explicar la profecía más alegre de todos los tiempos: el Apocalipsis, que es tan breve, para todo lo que pretende comunicar, como un vídeo publicitario.

¿Explicar el vídeo? **El propio Jesús tuvo que explicar sus palabras y sus actos muchas veces** porque no le entendían o le entendían a medias o le malinterpretaban. O le calumniaban.

Estoy por pensar que si, como **Cristo, tienes que explicarte, es que estás en el buen camino**. Estoy por pensar que si, como **Cristo, hablas oportuna e inoportunamente, los fariseos te van a difamar**. Y acabarán crucificándote.

Y estoy seguro de que si la profecía no produce un vuelco de indignación en el corazón de los culpables -y todos lo somos-, **no es verdadera profecía**.

Francisco, el Santo Padre y Santo Profeta, habla a tiempo y a destiempo. Como es su **deber de amor a Cristo**. Habla y, a veces, hay que explicar lo que hace y lo que dice.

Cristo habló a latigazos y luego lo explicó: **“No convirtáis la casa de mi Padre en una cueva de ladrones”**. Pues eso, fariseos. Tomen nota.

Francisco Segarra, en actual1.com.